

EL CLAMOR PÚBLICO

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	" 5.50
Por un mes	" 1.00
Número suelto	" 0.10
Número atrasado	" 0.20

DIRECCIÓN }
& ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, N.º 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

nico Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEZ-GÓMEZ

OFICINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N.º 26

SUCURSAL

57 y 59 - Arapey—57 y 59

ALMANAQUE

Domingo 27—San Florencio, y santas Sabina y Cristeta.

Lunes 28—Santos Simón y Judas Tadeo.

Martes 29—San Narciso, obispo, y santa Eusebia.

Salí el sol a las 5 y 32 y se pone a las 6 y 32

EL CLAMOR PÚBLICO

La entrada a Roma

(Continuación).

Mientras estamos todos agolpados delante de Porta Pia, recibiendo las noticias del asalto victorioso de la vecina brecha, donde el bravo mayor Paglieri muere heroicamente a la cabeza de sus bersaglieri, las tropas se dividen en dos alas para dar paso a todo el cuerpo diplomático de Roma que vá a buscar a Villa Albani al General Cardona. Unos van en carruaje, otros a caballo, todos en uniforme de gala: es una procesión magnífica de sombreros empumados y de divisas doradas; de cien colores varios, constelada de toda suerte de condecoraciones, ataviada de toda especie de banderitas, brillante de toda forma de ramos y entorchados. Allí hizo impresión la realidad extraordinaria, casi fúnebre, de todos aquellos rostros, y contrasta extraño que formaban aquellos personajes lindos y lucientes, que parecían salidos de una sala de baile, con los soldados negros, polvosos y sudorosos que formaban a su paso. Una última duda se presentó en aquel momento: ¿cómo entraríamos ya a Roma?—Cuan la gata y tormentosa expectativa

Volvieron a pasar por fin, y tras ellos entró en Roma el ejército. Aquí se enturbian otra vez mis recuerdos. No me parecía entrar caminando, sino ser arrastrado a Roma por una oleada de soldados y de emigrados, que forman un rumor de tempestad.

Recuerdo que apenas pasaba la puerta, delante la cual estaban esparcidos los fragmentos de las estatuas y de los cornizamientos despedazados por la artillería, vi al gigantesco Pinelli, coronel de bersaglieri, que conversaba familiarmente, en un lado de la calle, en un círculo de zuecos desarmados, todos jóvenes y rubios, tranquilos delante de él, como si

hubiesen salido no de un combate sino de una representación teatral....

Se veían esparcidos, aquí y allá por tierra, dagas, cartucheros, bayonetas. El aire olía aun a pólvora. Se sentían a lo lejos las trompas del 39.º de infantería que entraba a Roma....

Salí en un cochecito descubierta. ¿Con quién? No me acuerdo. Me acuerdo solamente de que el cochecito iba sobrecargado. Pasamos por una vasta plaza, que debía ser la plaza Termini, completamente llena de soldados pontificios, formados e inmóviles con sus armas. ¿Eran soldados de línea? ¿Eran cazadores? No sé. Pero los reconocimos inmediatamente como italianos, no solo por sus rasgos físicos, cuanto por la expresión de tristeza con que miraban a nuestros soldados, como si sufriesen por no poder mezclarse con ellos, por encontrarse relegados, a la soledad excluida de las fiestas de la patria como indignos de participar de ellas, o incapaces de comprenderlas.

Da uno sobre todo, que vimos al pasar de cerca, de un joven de aspecto señorial y simpático, recuerdo la mirada larga que clavó en mí, con una expresión de tan abierta y humilde queja, que me hizo volver el rostro a otro lado para esconder mi compasión....

Seguimos por la vía de Termini, de la cual parecíamos que una gran parte estuviésemos desierta.

Nuestro primer encuentro fué una compañía de jóvenes romanos, la mayor parte imberbes, armados de pequeñas carabinas, de pistolas y de dagas, todos muy excitados, que gritaron con marcado acento romano:—¡Saquemo a Roma!

No comprendimos de pronto a quienes querían aludir. Hablaban todos a un tiempo, gesticulando con gran violencia. Después hicieron comprender que ellos y muchos otros mas andaban a la casa de los nombrados *cacciapreti*, una partida de briganti alistados, que era el cuerpo mas odiado del ejército pontificio por su prepotencia y por su ferocidad.—¡Tienen todavía el Capitolio!—gritaron alejándose, y sus últimos gritos fueron apagados por la alegre fanfarria de una nueva columna de infantería que avanzaba.

Hé aquí el palacio del Quirinal, he aquí los colosos de la fuente y la hermosa plaza desde donde la mirada abarca a Roma. Aquí detención por largo tiempo. Las tropas se juntan sobre la explanada como sobre una vasta terraza, a admirar el estupendo espectáculo glorificado de sol. De repente se oye la voz ruda de un mayor de infantería que, acomodado a la entrada de una callejuela en descenso, grita agitando el sable:—¡Abajo las armas!

Preguntamos qué pasa. Parece que es un pelotón de *cacciapreti* obituarios, que tienen todavía intenciones de resistencia. Pero al grito del mayor, arrojan las armas y desparecen.

Se sienten lejanísimos truenos de cañón a nuestros derechos. Son las tropas del general Cesari que ocupan el Pincio y la plaza del Pópolo.

Siéntase, por otro lado, más cerca, una descarga de fusilería. Es una compañía de *cacciapreti*, que de la *piazzetta* del Capitolio hace fuego sobre la muchedumbre lanzada al saqueo del palacio municipal.

Aquí me dió una pequeña aventura característica de la campaña de correspondencia, de la cual formaba yo parte.

Mientras las tropas esperaban, pensamos en hacer una breve excursión por alguna calle secundaria para escurrir el espíritu de la población.

Erimos unos diez, entre los cuales correspondientes de la *Gazzeta d'Augusta* y del *Times*. Fuimos pocos afortunados. Avanzábamos lentamente por una calle estrecha y triste, en donde había grupos de mujeres y niños, inmóviles delante de sus casas. Debo confesar que los ojos dilatados con que mirábamos de la cabeza a los pies y de los pies a la cabeza, no manifestaban ninguna benevolencia.

Salí de un grupo una voz irónica que dijo:—*Vimmo a tomar posición de Roma*.... Sospechamos haber caído en una calle completamente despoblada. Hay que advertir, por otra parte, nuestras barbas largas y nuestros vestidos desahucados y llenos de polvo nos daban una impresión de aventureros vagabundos que de periodista patriota. Pero los rostros, en suma, eran de caballeros, y nuestras sonrisas benévolas hubieron de inspirar alguna simpatía. Por una callejuela lateral vimos pasar apresuradamente a un sacerdote molinero, con una bilija en la mano. Oímos cerrar con violencia puertas y ventanas. Al salir a una *piazzetta* angosta y desierta, vimos desaparecer tras una puerta que se cerró inmediatamente, a un *cazador* de un soldado pontificio. Nos detuvimos. Todas las puertas y ventanas estaban cerradas, no se oía una sola voz, no se veía una señal de vida.—Siento el olor de un lazo,—dice un amigo burlón. Se rió; pero creyó oportuno volver atrás. ¿Cómo se me ha quedado grabada aquella escena! Recuerdo bien la sonrisa pícaro de los labios de una mujer, cuando nos vio volver a parar. Fue una duchifisa sobre nuestros entusiasmos. Pero, ¿qué cosa era necesaria para apagarlo.

De la plaza del Quirinal las tropas descendieron como un torrente impetuoso por las calles todavía solitarias, por las que los clarines de los bersaglieri hacían un estrépito capaz de despertar a los muertos. Recuerdo el momento en que entré en la plaza de la Fontana de Trevi, casi empujado por un batallón de infantería. El espectáculo de aquel conjunto majestuoso de rocas, de estatuas, de cascadas y de surtidores hizo detener a los soldados, arrojados de admiración, como adelante de un prodigio. Los oficiales gritaban:—¡Alente, adelante!—pero los soldados no oían. Para hacerlos mover, fué preciso decirles que aquello era muy poca

cosa, que había todavía otras maravillas que ver. Y se volvieron a ponerse en marcha, pero volviendo a ver otras continuamente y prorumpiendo en exclamaciones admirativas, que se repitieron más calorosas y clamorosas al desembocar en la plaza Colonna....

Esperaba a las tropas en la plaza Colonna una muchedumbre de ciudadanos romanos que les hicieron una acogida entusiasta, rompiendo casi las filas, y envolviendo cada compañía en un torbellino de brazos extendidos y de ruidos que aplaudían, en el cual los soldados se veían como sumergidos. Y aquí presencié una escena inolvidable.

Apareció en la plaza, tras un batallón y otro, un grueso *marsciallo sergente* de carabinieri a caballo, de aspecto modesto y pacífico, a mil millas de prever lo que allí le esperaba. Apenas lo vió la muchedumbre, engañada por el espadín y por el bicorneo atravesado a lo Napoleón, lo tomó por un general, y, naturalmente, creyó que era el general Cadorna. No puede describirse la frenética ovación que se le hizo, frenética e interminable—y tampoco puede describirse la sobrehumana estupefacción que expresaba el rostro del pobre *marsciallo*, el cual, cuando después comprendió la equivocación, se puso a hacer vigorosos gestos negativos que, interpretados por acentos de modestia, encendían todavía más el entusiasmo público y convertían la ovación en una apoteosis.

Llegué con mis compañeros al pie de la escalera del Capitolio, en el momento que un oficial de bersaglieri intimaba la rendición de los *cacciapreti*, aun dueños de la altura en donde habían alzado una trinchera de colchones. El efecto de aquella trinchera en medio de los trofeos de Mario ante la estatua gloriosa de Marco Aurelio, era verdaderamente deplorable.

Los *cacciapreti* soltaron las armas, los colchones cayeron, los bersaglieri se lanzaron arriba; pero antes que ellos llegó una multitud furibunda que, precipitándose en el cuerpo de guardia, llevó a cabo sus tardías e incruentadas venganzas, derribando y triturando cuanto quedaba. Un bombero romano, entretanto, subía con la rapidez de un gato sobre la cumbre de la histórica torre y ensarbolaba la bandera italiana que, desde hacía veintidós años o sea desde la entrada de los franceses en el 49, no había flumado allí.

Un jovencito romano, al mismo tiempo, subiéndolo sobre una escalera portátil sostenida por robustos brazos, ponía una bandera tricolor en la mano del emperador Aurelio.... que la dejaba hacer.

Hicimos una gira alrededor del foro Trajano y por algunas calles, y encontramos aquí y allá pocos soldados pontificios italianos, solos y como perdidos, desarmados por los ciudadanos, sin resistencia.

Pero los ciudadanos en aquellos parajes, eran aun mas raros

Preciso es creer que hubiese allí mucha gente de la que tenía un miedo de una represalia de sus zuecos.

Por algunos puntos parecía que íbamos por una ciudad deshabitada.

Valense en ciertas ventanas gordas comadres, viejos inválidos, rostros de criadas temerosas, que se hacían da cuando en cuando señas misteriosas, como preguntando:—¿Cómo irá a acabar esto? ¿Podremos arriesgarnos a salir? ¿Es el momento o no, de gritar: *Viva Italia!*?

El bajo pueblo de Roma se había mantenido en una ignorancia tal, que no era de maravillarse si muchas mujeres, especialmente entre las devotas, se figurasen a los soldados como anticristos. Uno de mis amigos, despedido, gritó dirigiéndose a las ventanas:—¡Válora! ¡Basta! ¡No mataremos a nadie! Y desde las ventanas las gentes sonreían. Pero no bajaban.

(Continuando).

EL TRABAJO

—(Continuando)—

El trabajo es la vida; el pensamiento es la luz.
Vidor Hugo

La misa informe que en los abismos de los cielos se oculta entre las sombras; la estrella que en girones de luz se columpia en el infinito, la vaga niebla que ondula y gira en el mar sin fondo del espacio; la ola que coronada de rizada espuma hece sumisa las grutas rocas de la costa; la tierra que ora en puntas inaccesibles coronadas por penachos de blanca nieve hece las nubes, entra en impenetrables y sombríos senos; se hunde en entrañas tenebrosas; la furia que a impulsos del viento sacimbrea en su tallo flexible; el átomo imperceptible que flota en el ambiente la ráfaga del huracán, la gota de lluvia, todo, así lo inmenso y gigantesco como lo diminuto y microscópico, está sujeto a la ley ineludible del trabajo.

¡Cuán grande es! Véanse, ¡merced a él, imperar el orden y la armonía.

Su incomprendible espíritu que disipa las sombras y crea la luz y riga cuanto existe, gobierna el universo, que sin él, fuera fantástico en que al pálido resplandor de antorchas funerarias, esqueletos de astros, en casos espantosos marcharian a ocultarse en la fosa terrible del eterno sueño.

El hombre mezcla de empirio y de arcilla, resumen de la creación, que que con las luces larvas de su potente cerebro, escudriña el cielo y con sus manos remueve la tierra.—¿Se guiará de la grandiosa ley que rige cuanto existe?

No: lo sufre por su cuerpo y por su espíritu.

Ella es la causa del progreso incasante que siente la humanidad, y a la luz poderosa del pensamiento, cruza y cruza con esfuerzos sobre humeros por encima de los colosales obstáculos que se interponen en su

camino y que tornan en su perseverancia en frágiles y dlezanables.

Se arranca de la abyección en que durante las primitivas edades se encontraba, para arrojarle de linchamientos al mundo de civilización; de los instrumentos prehistóricos al mundo del vapor y de la electricidad; de lo absoluto de las esferas teóricas con sus cartas y sus privilegios irritantes, á lo hermoso de los gobiernos democráticos con igualdad y fraternidad por tema.

Por él, mide el hombre los cielos y horada las montañas y arranca el agua á las nubes y egrime el ríen y en débil tabla se mece sobre el abismo azul del océano, y envuelve su red metálica nuestro planeta que rueda cívico con oscilaciones mil por el infinito.

Por él el hombre es hombre, por el logro romper las trabas que se oponen al progreso humano y digno, activo y justo, alza su frente sereno, desprecia los olores de envidia y miseria nacidos en el pecho de los depósitos, como desprecia la ginececa rosa la ola verde esmeralda que amenaza de derrozarla de lejos, lame al fin sus pies deshecha en leve espuma.

Con hermano ese trabajo
El y la caudal regnerán el mundo.

El nos libra de esa vida inquieta y detestable que tanto desdicha cruza en la hogaza y en el vicio.

Sin el trabajo la vida es imposible.

La acción humana necesita vivir cuando no encuentra una forma noble y digna busca en su encarnación en lo innoble y miserable, que eternamente conduce á la desgracia y á la perdición.

La preocupación; la ira, el furor reconcentrado; el aislamiento ó quizás el sueño frecuentemente interrumpido por imágenes terribles; los vapores de la orgía y la embriaguez, las emociones del juego en las cantinas donde se rinde culto al vicio en todas sus formas y manifestaciones llenan la vida de esos desgraciados seres, y tal vez la locura y el suicidio sean los dignos remates de su trágica existencia, estéril para el bien, fecunda para el mal.

Los gozos del hogar honrado donde después de un día de trabajo honesto, el ánimo se espanta y fortifica para la lucha diaria, los son desconocidos.
¡Desdichados!

En el retiro sagrado del santuario de la familia, enjugando el sudor del día é inundando en el corazón de sus hijos las máximas eternas de la moral y de la justicia, es donde el hombre representa en la tierra á esa fuerza desconocida que rige el universo.

La misión del hombre es grande.

M. F. González.

La muerte de Butler

EL CARGO DE LOS VICTIMARIOS

Se abrigaban muchas esperanzas en el éxito de esa diligencia, creyéndose que no persistiría Almeida en su negativa delante de Fernández.

Sin embargo, el resultado no respondió á esas esperanzas. Almeida persiste en su negativa, lo ha abandonado su actitud de víctima, víctima de una calumnia ó de una intriga.

Sobre el resultado de ese acto judicial se tienen los siguientes detalles:

A las nueve de la noche, Almeida

da, custodiado por el comisario de órdenes, apareció en la portada del patio de la izquierda del Cabildo, para ir al salón de la calle Sarandí donde la esperaba el juez sumariante y el Fiscal del Crimen.

Al divisar á algunas personas apostadas en el corredor, para verlo, de cerca, Almeida hizo un movimiento de orgullo, se irguió y echó el gacho hacia la nuca.

Su bella fisonomía y su esbelta figura impresionaron vivamente y los concurrentes. Pasó ante ellos alivo y desdichado, fumando un cigarrillo con una larga boquilla. Si en vez de esa actitud, completamente impropia de un hombre que se supone víctima de perversa calumnia, se hubiese detenido á decir: «Soy inocente, la verdad se abrirá paso, —digo así, el ele to hubi si lo sombrero, porque no es posible mirar á Almeida sin sentir admiración por ciertas extralidades de su fisonomía. —Es una figura ideal de criollo varonil y resuelto.

Habi corta distancia entre el sitio donde lo esperaban los curiosos y la puerta por donde debía entrar al salón del crimen. En ese breve trayecto, tres ó cuatro veces cambió alternativamente en la boca su cigarrillo y su puelo. —La nerviosidad aumentaba así que se acercaba el franco amigo.

Ante del crimen, Almeida fué brevemente interrogado y mantuvo su negativa. —Se le hizo volver al calabozo, y al pasar entre los grapos repitió la escena de alivir de desdichado.

Entonces fué conducido al salón Joaquín Fernández con su traje gris y su figura opaca. —Poco después volvió á pisar Almeida, con el cigarrillo encendido, echando el humo para arriba, y sujetando las manos crispadas en los bolsillos del saco.

Empezó el caso. —Almeida tuvo una buena incoherencia; pidió permiso para hablar un momento con Fernández.

—Hble usted cuanto quiere, —le respondió el doctor Ballesteros.

—¿A solas?

—No señor, acá.

Almeida se echó de hombros. Los presentes reos tomaron asiento á cada lado de la mesa en que estaban los magistrados.

DECLARACIÓN DE JOAQUÍN FERNÁNDEZ
—Reconoce usted la verdad de lo que dice Fernández? preguntó el juez.

—Lo niego respondió Almeida, que no se había dignado mirar al presunto cómplice mientras recibía la escena del crimen.

—Confíese, amigo, exclamó Fernández; para qué va á negar?

—No confíese, replicó Almeida en cortina de sí con él, y sin seguirse continuó:

—Yo no sé para qué usted dice esas cosas. —No sé que se pierde y que me pierde también. —Con esas confesiones nos van á sacar en un cárcel.

—Usted tendrá la culpa; usted es quien me ha perdido...

—Si yo no tengo parte en la cosa ni usted tampoco...

—Tojo lo que yo digo es cierto; lo juro por lo mi sagrado. —Para qué habrá yo de mentar?

Almeida lo miró con desprecio, y comenzó á referir cosas extrínsecas.

Repitió que habían estado en el café Oriental, que habían ido después al amanecer y por último á invitación de Fernández habían pasado la calle Coronel Brandeje, para ver una motochica hijas de un diputado, que viven en una casa de balcones de mármol.

—Pero VJ, se hi vuelto loco, replicó Fernández; ¿qué viene con inventos?

Revolución de Cuba

Habana, 23.—El gobierno español ha resuelto mandar á Cuba tres torpederos.

Además mandó centrar tres nuevos buques de esa clase.

Madrid, 23.—Telegráfico del gobierno de Cuba al ministro de la guerra anuncia dos hechos de armas ocurridos en la provincia de Santiago de Cuba.

El general Linarés con una columna de operaciones ha atacado y destruido el campamento donde se había instalado el ejército José Máximo.

Por otra parte la columna mandada por el coronel Armbrán ha tomado varios campamentos haciendo diez muertos al enemigo.

Madrid, 23.—El consejo de ministros ha acordado que se construya un crucero para sustituir al «Reina Regencia», habiendo decidido encargarse el trabajo al arsenal del Ferrol.

El nuevo crucero será construido por los planos del «Reina Regencia» corrigiendo las deficiencias á que se atribuyó en parte la pérdida de aquel buque. También se acordó la construcción de dos cruceros semipropios al «Cristóbal Colón» y al «Simón Bolívar» que naufragaron en Cuba.

Los dos buques se encargarán inmediatamente á uno de los astilleros particulares de Inglaterra.

Los edificios necesarios serán pedidos inmediatamente á las cortes en la seguridad de que serán acordados.

Madrid, 23.—En el Consejo de Ministros de hoy se decidió el inmediato envío á Cuba de tres torpederos pedidos por el general Campos para aumentar el servicio de vigilancia de las costas.

Madrid, 23.—El gobierno ha recibido comunicación oficial de haber sido apresado en la isla Yaguajay, Chica, por el ejército inglés «Partido» una expedición insurreccional mandada por el jefe Cárillo.

21 hombres componen la expedición que así como su jefe han sido llevados presos á Nissa por el ejército inglés.

Madrid, 24.—Se cree generalmente que el gobierno está preparando á adoptar una actitud enérgica contra las potencias que reconocieron la independencia de los revolucionarios cubanos.

Exp-NA considera tal decisión como violación de derecho internacional y colocará inmediatamente á la nación en pie de guerra y autoriza á los buques españoles á capturar los buques mercantes de la Nación que reconociera la independencia.

CRÓNICA LOCAL

Dice un refrán español que la gatera cava la piedra, mas la experiencia nos demuestra que si bien las pequeñas causas continuadas producen grandes efectos, preséntanse casos en que la constancia, por lenaz que sea, fracasa ante la potencia que actúa contra la motriz.

Verdad es esta justificada por el indiferentismo ó monosprecio que el gobierno hace de la constancia con que la prensa de la campaña, auxiliada de vez en cuando por la de la Capital, pide, con términos lastimeros, el mejoramiento de la viabilidad pública.

¡Desistir es dase sobre tan importante tópico! Tal es nuestro deber y cumplirlo queremos, principiando por recordar que los que poseen rodados pagan anualmente una patente para obtener libre tránsito por todo el país; que el

hecho de usufructuar el estado las rentas, le impone el deber de mantener en buen estado á los caminos, y que de no hacerlo así, mal, muy mal, malisimamente cumplen su misión los gobernantes.

Comprendemos perfectamente que el monto producido por las patentes de rodados es deficiente para hacer carreteras sólidas en toda la República, pero de esto á no hacer nada media una gran diferencia. También es cierto haber prometido muchas veces los gobernantes estar dispuestos á poner manos á la obra, pero desgraciadamente pasan los días, los meses y los años sin que hagan efectivas sus promesas.

Tal conducta nos trae á la memoria el cuento aquel del avaro magnata, que mandó plantar lino para hacer las camisas que demandan sus criados para cubrir su desnudez.

Elas van y palpan el dolorable estado en que se halla la campaña respecto á viabilidad, pero poco á nada hacen de provecho para los que moran en ella, y si alguna vez mostráranse solícitos con los gobernantes, es bajo la condición de que no se malogre la cosecha del lino, que de paso sea dicho, año tras año es devorada por la viruela ó la langosta.

Qué tacañería la de los mandatarios, eh?... Pero, qué, no es la avaricia la que les hace olvidar sus deberes, pues que la prodigalidad es proverbial en ellos cuando se trata de elecciones ó de otros asuntos en que se necesita la intervención del paisano; entonces sí, este es mimado y halagado, mas apenas ha servido de estafarero le sobreviene el desprecin, al extremo de negárselo los derechos que le concede la ley, indudablemente porque se le considerará indigno de equipararse con los que violen frac y calzan guantes.

Mientras tanto la historia nos enseña que bajo el humilde chiripá ó la bombacha se alla el viril ciudadano, que en los momentos de prueba jamás esquiva su fortuna y su vida cuando la patria se lo demanda.

¡A qué, pues, tanto monosprecio para la campaña! ¡Por qué no se le concede lo que de derecho le pertenece!

Acaso arguyan, que el ferro carril poco á poco va extendiendo sus nervios, y que en día no lejano hallaráse ligada con la Capital las principales villas y ciudades. En efecto, será este un gran progreso, mas cabe la réplica de que á no practicarse mejoras en los caminos: departamentos y vacinantes, el ferro-carril no pasará de ser lo que sería un animal que teniendo arterias le fallaran las venas para la difusión de la sangre.

Sería pues de desear que el gobierno se hiciera una vez cargo de que la compostura de los caminos y la construcción de puentes son resortes indispensables para el fomento de la agricultura, pues que sin ellos es en vano que el agricultor se desvela por extender y mejorar el cultivo de su hacienda, porque las dificultades para el transporte de los frutos á los mercados de consumo jamás le dejarán levantar cabeza; por el contrario, quien tal hiciera gastaría inútilmente el tiempo y el dinero.

Anteayer, aniversario de la muerte de José Pedro Varela, iniciador de la reforma escolar, en to-

dos los edificios públicos de Montevideo se enarbóla á media asta, en señal de duelo, la bandera nacional.

En el Instituto Nacional y en el Internato Normal de señoritas, se celebraron voladas literarias en homenaje al ilustre campeón de la enseñanza laica, y los niños de las escuelas públicas cubrieron de flores el monumento que encierra sus cenizas venerandas.

Y mientras que en la Capital de la República se arandía de tal manera tributo de gratitud al gran ciudadano que no trepidara en sacrificar parte de su vida en aras de la mas santa de las causas, cual lo es la regeneración del humano sér, aquí, en la histórica ciudad de Minas desarrollábase, una escena odiosa, que hizo parar de punta los nervios de cuantas personas midieron su alcance.

Don José De Luca, satélite de una secta que siempre hace distinguido por el odio moral que en toda época profesara á cuanto que tributara á la ignorancia, pedestal de los milagros del fanatismo, lejos de respetar el sentimiento nacional congrega los alumnos del Instituto Lavalleja, de que es director, y gineles unos y peneros otros vasa con ellos al campo, cruzando las calles de la ciudad con infernal gritería producida por los vivas al cura que los llevaba de verbera.

Nobles sentimientos los que inculca el Sr. De Luca á los educandos de su colegio ¡No es verdad?

Mas, ¿que esperamos puede de un sacerdote que no tiene escrúpulos para convertirse en empresario de teatro, después de haber sido aclamado como joven galán?

Tiene lugar esta noche con un bonito programa la función dramática que á beneficio del joven Seguin, director de la «Lira Minus», da la compañía dirigida por el viejo artista Manuel Gimenez.

Siendo el beneficiado joven de raras virtudes, el único que por sí solo ha conseguido lo que vanamente intentarían importantes cantos sociales, no dudamos que sea favorecido como se merece de la sociedad.

Segue en gravísimo estado la parálisis que anteaayer se quemara, no abrigando esperanza alguna de salvación.

La infeliz lo pasa en un grillo, lo que no ha obtenido para que, desesperada y todo, la hayan hecho confesar y comulgar.

Suponemos que el confesor no lo preguntaría, si había hecho ó no exámen de conciencia.

Dada la colosal demanda que la Casa de Sanchez Irujo ha obtenido á raíz de la rebaja de precios, hoy ha sido visto en la necesidad de pedir telegráficamente á Montevideo la inmediata remisión de gran cantidad de artículos para abastecer su desmantelado establecimiento, artículos que á mas tardar serán recibidos el lunes próximo.

Dado el estado de indigencia en que se encuentra la madre de la joven Basilia Piedrahíta, víctima del voraz elemento, el Sr. Jefe Político manifestó al Médico, que recetara cuanto fuese necesario sin tener en cuenta el precio, pues que él estaba dispuesto á satisfacerlo.

Mas tarde el Sr. Juez Letrado acordó también en auxilio de la desventurada joven.

Acciones meritorias son estas, dignas por cierto de imitación.

Club Liberal "Vazquez y Vega"

Se previene á los tenedores de acciones para la fundación del Casino, que el 31 del mes que rige, á las 4 p. m., se verificará al pimer sorteo de amonización, á cuyo acto, que tendrá lugar en la Secretaría del Casino, pueden hacer acto de presencia todos los interesados.

Minis, Octubre 26 de 1895.
La Secretaría.

Dinero sobre hipoteca

Al escribano público don Benaventura Ferrer Sants le ha sido encomendada la colocación sobre hipoteca de otros valores sólitos, de varios miles de pesos, á interés móvil.

Juzgado Ldo. Departamental

Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO ANASTASIA, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

EMPLAZAMIENTO
Por disposición del Sr. Juez Ldo. Departamental Dr. Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público la apertura de la Sección de DON FRANCISCO PEREZ, á fin de que los que por cualquier título se consideren con derecho á sus bienes, y sea como herederos ó acreedores, se presenten ante este Juzgado con los justificativos del caso á deducirlos en forma dentro del término de 30 días, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. —Minis, Octubre 15 de 1895.—Francisco E. Silva.—Actuario.

Viceconsulado de España

De orden superior y para que los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

Este consulado recomiendo á los que se concubinan para eludir de penas en las conclusiones de la causa, se presenten ante el CONSULADO DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO.

LA MENSAGERA

Casa de Comisiones

JUAN CAZARD Y COMPANIA

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión, arte o industria y domicilio. Los que tal no deseen tengan la bondad de mandarnos aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE POLITICO—Teniente Coronel D. Enrique Giron.
OFICIAL 1°—Don Francisco Suarez.
2°—D. Rufino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Teniente Coronel D. Beltrán Sierra.
COMISARIO URBANO—1° D. Avelino Giron.
2° D. Avelino Giron.

Juzgado Letrado—Calle de Maldo-
nado núm.
JUEZ—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
FISCAL—Dr. Juan Carlos Cavalho.
ACTUARIO—Don Francisco E. Silva.
ALGUACIL—Don Pablo E. Zola.

Junta R. Administrativa—Calle del
18 de Julio
Presidente—Tomás Ruiz.
SECRETARIO—Juan M. Ros.

Administración de Rentas—Calle
del 18
de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AJUDANTE 1°—D. Luis Cerone.
2°—D. Justo Silveira.

Inspección de la Púlica—Calle de
Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle
25 de Mayo, entre Montevideo
y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Crozet.

Vice-Consulado de España—Calle
18 de Julio n.º 139.
VICE CONSUL—Domingo Benedit.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Curia Eclesiástica—Calle del Plata,
donado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de la Liza.
TENIENTE—D. D. Domínguez.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo
esquina 33.—Alt. 3.

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Tre-
inta y Tres esquina Casupí.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Doctor D. Mariano Calvis.

GUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio
esquina Casupí.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

COSMOPOLITA—Secretaria, ca-
llo 18 de Julio n.º 140.
Presidente—D. Manuel Zuñabaz.
Secretario—D. Eduardo Pasquier.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unione e Benevolenza—
Casa social, calle del 25 de Mayo, es-
quina Lavalje.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

STELLA D'ITALIA—Casa social,
calle Floridjanesquina Beltrán Sierra.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tizeno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sans
ESCRIBANO PÚBLICO—Ha abier-
to su estudio en la calle Oli-
mar n.º 147.

Angel Ruiz del Valle—Doctor
en medicina y cirugía, calle 18 de Julio
núm. 139, entre Gabolín y Sarandí.

Agustín Estevarena—Abogado
donado, entre 33 y La Plata.

Bolivia del Sol—Don Francisco I.
Garmendia, en
110 33 esquina San Francisco.

Eduardo Pasquier—Procura-
dor 18 de
Julio 147.

Bolivia do Sollier—Maldonado
123.

Antonio Fusco—Rematador y
Comisionista.
Ofrece sus servicios al público y re-
cibe órdenes en su domicilio calle
Florida.

ZAPATERIA PIA MONTESA
DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS
LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA
PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

DE
JOSE M. LETURIA

Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA hallará el público a cualquier hora del día o de la noche un servicio
esmerado, para el efecto cuenta con sólidas carrocerías e impecable caballería para cualquier viaje a cam-
paña, así como hermosos break para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

LA MONTEVIDEANA

ZAPATERIA

DE
JOSE M. BONET

El dueño de este establecimiento ofrece al público en general un grande y variado surtido de artículos
del ramo, proponiéndose vender a precios sumamente baratos que no admitirán competencia, garantizando
al mismo tiempo sus materiales, por ser de primera calidad, y sus herramientas de última novedad.

Gran variedad y baratura **LIQUIDACION PERMANENTE** En Zuecos y Alpargatas

BOTINES PARA HOMBRE

De Beorro Sech—Marke 1°—Duque
—Elásticos a la Ceremonia—A la Con-
suad—Derreal—Coquillo—Française
—Carixi—Sibérienne—Ja mbiere—D'
ordenanza—A'fonsina.

Mensualmente

SE RENUEVA

EL SURTIDO

BOTAS PARA SENORA

A la Imperial—A la Moire—A la Bra-
one—A la Tralacini—A la Tehodora
—A la Coqueta—A la Napoleona—
A la Patti.
Botas y botitas para niñas

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

SASTRERIA MODERNA

DE
SEBASTIAN CASTELLA

MINAS—CALLE 18 DE JULIO N.ºS. 135a y 135b—MINAS
FRENTE AL RESTAURANT "LA PIRALPA" DE P. JOSE PARRION

Esta casa ofrece a sus favorecedores y a público en general un especial y variado surtido en géneros de pri-
mera calidad para la estación tanto en cortes de trajes sobretodos chalecos etc. etc. como en cortes de pantal-
nes del gusto mas exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE
J. RUBIO Y C^a

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles
finos vino de Oporto Jerez Champagney cigarrillos habanos.
SE REPARTE A DOMICILIO

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPANIA

163 20 PALLE DEL 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido
de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de
artículos para trajes de fantasía y piezas serias. Infinidad de cheviots, azules y negros para trajes ele-
gantes de chaquet ó saco; artículos nuevos para la localidad en paño castor azul y marrón para los
sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón
de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como tambien un surtido de mon-
tanks, de color y negros, a precios reducidos.
La casa se encarga de confeccionar saquitos ó saquitos para señoras y señoritas, contiendo para todo esto con
unos oficiales sastres del sistema mas moderno.

Viuda de Cámara y Cía]

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR
Calle Olimar es-
quina Lavalje.

Carlos Ed. Lenzi
(ABOGADO)

Tiene su estudio:
En Minas—Escribanía de don Do-
mingo Lenzi.
En Montevideo—Calle Arapey 124.

Sanchez Hnos.—Tienda, almu-
con y ferrete
terin, 25 de Mayo esquina de Julio

Almacén y tienda—De Pedro
Razquin
Calle Marmarajá esquina Gerl.
de la Liza.

Luis V. Fornari—Rematador
y comisionis-
ta—Montevideo—Calle de Lima
Número 148.

Barraca del Ponton—De War
celo Zaf-
aroni, Marmarajá esquina Sa-
randí.

Juan Villalengua—Escribano
Público, ca-
llo Montevideo.

Benito Bonasso—Agrimensor
de número.
Calle 25 de Mayo, entre Marmar-
rajá y Montevideo.

Francisco X. Rodriguez—Procura-
dor—Se encarga de la
transmisión de asuntos judi-
ciales y arreglo de testamtu-
rios—Estudio del Dr. Estevare-
na—Minas

Eugenio Fourcade—Procura-
dor, 25 de
Mayo 182.

Mariano Calvis—Médico
CIRU-
JEFABA

De las (acutades de Barcelona y
Montevideo.
Consultorio: Calle 18 de Julio núm.
161.—Gratis para los pobres.



QUINA-LAROCHE
Fosfatata

Recomendada alle Donno incinto,
alle Nutrici, di cui sostiene le forze, faciliti
lo Stattamento, la Dentizione e lo
sviluppo dei Fanciulli. Combate il Rachit-
tismo, il Rammollimento delle Ossa,
preserva dagli Ingorgbi glandulari e
dalla Scrofola.

PARIS, 12, rue Drouot, M. PARR
MILANO I. A. MANEONI, e Fornace

Almacén del Cid

de
José Garabal y Otero
Se encarga tambien de remates y
comisiones en general.—Calle 25 de
Mayo esquina Marmarajá.

Armoria—De José Manfredi, calle de
Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en
el ramo en esta ciudad, se fabrican
y componen armas de toda especie,
para-rayos, bastones animados, y
particularmente, piezas para máqui-
nas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia—Sustreria
de Miguel
Pastore, calle de Marmarajá es-
quina Maldonado.

En esta acreditada casa mis
clientes y el público en genera-
oncontrarán un grande y va-
riado surtido recientemente re-
cibido de los mejores casimires
ingleses, franceses y al' mines
para la estación, así como tam-
bien un variado surtido en cor-
tes de seda para chalecos, últi-
ma novedad, cortes de panta-
lón, gustos escogidos, franceses
ó ingleses.
Precios sin competencia

Zapateria Piamontesa

DE
PEDRO BARTOLOTTI

Este acreditado establecimiento ha
sido trasladado a la calle 18 de Julio
núm. 270, frente al almacén de los
Sres. Lupi y Figini, en el cual, como
siempre hallará el público gran bar-
tura en toda clase de calzado.

Especialidad en calzado de media
de última novedad.